Fiesta: Dedicacion de la Basilica Santa María en Roma

(5 de agosto)

Primera lectura

Lectura del libro de los Números 13, 2-3a. 25-14, 1. 26-33a.

Despreciaron una tierra envidiable

13[1]El Señor dijo a Moisés: [2]"Envía unos hombres a explorar el país de Canaán, que yo doy a los israelitas". **14**[1]Entonces la comunidad en pleno prorrumpió en fuertes gritos, y el pueblo lloró toda aquella noche. [26]Luego el Señor dijo a Moisés y a Aarón: [27]"¿Hasta cuándo esta comunidad perversa va a seguir protestando contra mí? Ya escuché las incesantes protestas de los israelitas. [28]Por eso, diles: "Juro por mi vida, palabra del Señor, que los voy a tratar conforme a las palabras que ustedes han pronunciado. [29]Por haber protestado contra mí, sus cadáveres quedarán tendidos en el desierto: los cadáveres de todos los registrados en el censo, de todos los que tienen más de veinte años. [30]Ni uno solo entrará en la tierra donde juré establecerlos, salvo Caleb hijo de Iefuné y Josué hijo de Nun. [31] A sus hijos, en cambio, a los que ustedes decían que iban a ser llevados como botín, sí los haré entrar; ellos conocerán la tierra que ustedes han despreciado. [32]Pero los cadáveres de ustedes quedarán tendidos en este desierto. [33]Mientras tanto, sus hijos andarán vagando por el desierto durante cuarenta años.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 106 (105), 6-7a. 13-14. 21-22. 23

R. *¡Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo!*

[6]Hemos pecado, igual que nuestros padres; somos culpables, hicimos el mal: [7] nuestros padres, cuando estaban en Egipto, no comprendieron tus maravillas. **R**.

[13]Pero muy pronto se olvidaron de sus obras, no tuvieron en cuenta su designio; [14]ardían de avidez en el desierto y tentaron a Dios en la soledad. **R**.

[21]Olvidaron a Dios, que los había salvado y había hecho prodigios en Egipto, [22]maravillas en la tierra de Cam y portentos junto al Mar Rojo. **R**.

[23]El Señor amenazó con destruirlos, pero Moisés, su elegido, se mantuvo firme en la brecha para aplacar su enojo destructor. **R**.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 15, 21-28

Mujer, qué grande es tu fe

[21]Jesús partió de allí y se retiró al país de Tiro y de Sidón. [22]Entonces una mujer cananea, que procedía de esa región, comenzó a gritar: "¡Señor, Hijo de David, ten piedad de mí! Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio". [23]Pero él no le respondió nada. Sus discípulos se acercaron y le pidieron: "Señor, atiéndela, porque nos persigue con sus gritos". [24]Jesús respondió: "Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel". [25]Pero la mujer fue a postrarse ante él y le dijo: "¡Señor, socórreme!". [26]Jesús le dijo: "No está bien tomar el pan de los hijos, para tirárselo a los cachorros". [27]Ella respondió: "¡Y sin embargo, Señor, los cachorros comen las migas que caen de la mesa de sus dueños!". [28]Entonces Jesús le dijo: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!". Y en ese momento su hija quedó curada.

Palabra del Señor.

Comentario:

Hay muchas mujeres en la Biblia que impactan en la vida de Jesús. Ellas lo servirán en el camino de evangelización, razonarán con él, serán motivo de alegría o tristeza para su corazón servidor; pero esta mujer es vital para Cristo porque ella lo ayudará a ver que hay fe aún en los que no creen en el Dios verdadero. La frase "¡Y sin embargo, Señor, los cachorros comen las migas que caen de la mesa de sus dueños!" (v. 27) invita a Jesús a ser misericordioso con la hija enferma de la mujer cananea y a abrir su corazón para la evangelización de los paganos. Esa fe inquieta, que no se queda callada, que lucha por lograr lo que necesita. Esa fe que se enfrenta a Dios y no lo suelta hasta que le concede lo que pide… esa es la fe que valora el Señor, es la fe que nosotros buscamos que intentar tener.

Meditemos:

I. ¿Qué cosas necesito de Jesús? ¿De qué manera se las pido?

II. ¿Se parece mi fe a la de la mujer cananea? ¿Por qué?